

La desaparición de Harriet Vanger

Pablo Fernández de Córdoba

Lo que nos cuenta esta novela es una historia de misterio, protagonizada por el periodista Mikael Blomkvist, en el seno de una familia de industriales suecos, que es la primera parte de la trilogía Millennium. Con una construcción inteligente y minuciosa, la novela está siendo un best seller indiscutible que en España va por la sexta edición y en otros países, como Suecia, Gran Bretaña y Francia, ha gozado todavía de más éxito.

*Los hombres que no amaban a las mujeres*¹ es una novela de intriga que se desarrolla en Suecia en la época actual. Uno de sus protagonistas es Mikael Blomkvist, un periodista de éxito especializado en economía que es socio y propietario de la revista *Millennium*, una de las más valoradas y más críticas del sector. Durante toda su vida profesional ejerce correctamente y cuenta con cierto prestigio entre sus colegas. Sin embargo, en un momento dado publica un artículo sobre un industrial sueco, apellidado Wennersström, y en ese artículo le acusa de haber realizado un fraude con dinero público del gobierno sueco. Wennersström le lleva a juicio, rebate todas sus acusaciones y Blomkvist parece no tener argumentos para defenderse, de

¹ STIEGG LARSSON, *Los hombres que no amaban a las mujeres*, Barcelona, 2008, Destino.

modo que termina condenado a pagar una multa y cumplir tres meses de cárcel. Durante los meses que dura el juicio su nombre aparece cada día en los periódicos y su prestigio como periodista económico desciende varios puntos.

En esa situación aparece en escena otro de los protagonistas, Henrik Vanger, otro industrial sueco, cuyo

es el primer volumen de una trilogía llamada «Millenium»; el autor murió poco después de entregar el tercer volumen a la editorial y no llegó a ver ninguno publicado, fue periodista y reportero de guerra, se hizo experto reconocido en grupos de extrema derecha y participó en movimientos sociales contra todo tipo de violencia

grupo de empresas vivió momentos de mucho éxito en décadas anteriores y en los últimos años se ha desinflado un poco, aunque sigue representando un volumen de negocio importante en la economía del país. Este empresario es un octogenario al que ya no le pueden quedar muchos años de vi-

da y que lleva las últimas cuatro décadas obsesionado con un crimen: en el verano de 1966 hubo un accidente en el pueblo de Hedestad, a tres horas en tren de Estocolmo. El grueso de la familia Vanger vivía en la isla de Hedeby, unida por un puente al pueblo de Hedestad. Ese día los Vanger tenían una reunión familiar para tratar asuntos de la compañía y habían llegado miembros de la familia de todas partes. En el accidente que ocurrió ese día un camión cisterna se atravesó en el puente aplastando a un turismo y durante varias horas el propio Henrik, uno de sus hermanos y otros hombres estuvieron intentando rescatar a los hombres que iban en el interior del vehículo aplastado.

Pero no fue eso lo único que pasó: mientras se desarrollaban estos acontecimientos, que eclipsaron la atención de todo el pueblo, una sobrina de Henrik Vanger, Harriet, de catorce años, desapareció. Su familia no se dio cuenta hasta la mañana siguiente y emprendieron una búsqueda en la que rastrearon toda la isla de Hedeby. No encontraron a la adolescente y no encontraron tampoco ni rastro de su cuerpo. Cuando la policía abandonó la investigación, el propio Henrik Vanger la continuó por su cuenta: sospechaba de cualquiera que hubiera estado en la isla durante el accidente, puesto que ese fue el último momento en que alguien la vio con vida. A pesar de sus esfuerzos, y de haber hecho una investigación abso-

La desaparición de Harriet Vanger

lutamente minuciosa, solo consiguió extraer una conclusión: alguien había asesinado a Harriet.

Esa convicción de que el asunto no estaba resuelto, le lleva a sus ochenta y dos años a contratar a Mikael Blomkvist para que haga un último esfuerzo: no cree que pueda conseguir nada que la policía o él mismo no hayan descubierto antes, pero aun así no quiere morir sin haber hecho un último intento y tiene dinero de sobra para permitirse este tipo de excentricidades. Vanger piensa que seguramente Blomkvist, después del escándalo del caso Wennerström, puede estar interesado en apartarse una temporada de la vida pública y ganar un buen dinero para recuperarse del pago de la multa. Para redondear la oferta le tiene un señuelo: tiene información sobre el industrial Wennerström que puede ayudarle a desvelar sus trapechos y lavar así su imagen pública... pero esa información solo se la dará una vez que haya terminado la investigación sobre la desaparición de su sobrina. No le exige que descubra el misterio: solo le pide que pase un año de su vida revisando el caso y tratando de descubrir algún resquicio en la investigación. Por algún motivo, probablemente porque está un poco en crisis y porque la historia de Harriet acaba por interesarle, Blomkvist acepta y se muda a Hedeby.

Hay una persona más que resulta importante en esta historia: Lisbeth Sa-

lander. Es una joven flaca, marginal y con problemas de agresividad y sociabilidad. Por azares del destino acaba trabajando de administrativa en una empresa de seguridad que tiene un pequeño departamento especializado en investigaciones privadas sobre personas concretas. Un día su jefe se da cuenta de que Salander es más sagaz

Larsson compone una historia compleja que tiene momentos en que atrapa absolutamente al lector, la trama es demasiado ambiciosa, en ocasiones también recurre a elementos morbosos que van a impresionar inevitablemente al lector

que cualquiera de sus investigadores veteranos y decide ponerla a prueba: le encarga un trabajo y el resultado de la investigación de Salander es tan espectacular que llegan a un acuerdo para seguir trabajando juntos. La primera vez que Salander interviene en la historia es porque el abogado de Henrik Vanger le encarga una investigación sobre Mikael Blomkvist antes de contratarlo: el empresario es todo menos imprudente. Según avance la historia, Blomkvist llegará al conoci-

miento de esa investigación que Salander hizo sobre él y, una vez superada la irritación inicial de ver su intimidad desvelada, no puede evitar reconocer que Salander parece la investigadora más competente que ha conocido jamás. Así que le pide a Henrik Vanger que la contrate. Juntos serán la pareja que lleve adelante la investigación sobre la desaparición de Harriet.

Para complicar la historia, unos datos más: Henrik Vanger ha estado recibiendo una flor exótica cada año por su cumpleaños desde que Harriet desapareció. Imposible rastrear el remitente. En la familia Vanger hay unos cuantos elementos de cuidado, lo que lleva a Henrik a sospechar prácticamente de toda su familia: si estaban en la isla cuando desapareció Harriet, han de ser investigados. Harriet había sido siempre una niña inteligente y bastante normal, pero en el último año sus amigas decían que se había vuelto reservada y en alguna ocasión manifestó un inesperado interés religioso.

Con todo ello Stieg Larsson compone una historia compleja que tiene momentos en que atrapa absolutamente al lector. Quizá la trama es demasiado ambiciosa porque acaba incluyen-

do más de una línea narrativa y todas con un peso parecido. En ocasiones también recurre a elementos morbosos que van a impresionar inevitablemente al lector, pero la historia habrá funcionado si es capaz de mantener el interés hasta el final. La construcción es inteligente y minuciosa. Esta novela está siendo un *best seller* indiscutible. Es España va por la sexta edición y en otros países, como Suecia, Gran Bretaña y Francia ha gozado todavía de más éxito.

Es en realidad el primer volumen de una trilogía llamada *Millenium*. El autor murió poco después de entregar el tercer volumen a la editorial y no llegó a ver ninguno publicado. Stieg Larsson nació en 1954 y se crió con sus abuelos en una zona rural de Suecia donde en invierno llegan a los cuarenta bajo cero y pasan los días con media hora de luz. Fue periodista y reportero de guerra. Se hizo experto reconocido en grupos de extrema derecha y participó en movimientos sociales contra todo tipo de violencia. Fue director de la revista *Expo*, es una publicación en la que los colaboradores no cobran nada por sus artículos pero así se consigue cierta independencia económica que les permite expresar lo que no admiten los grandes medios de comunicación. ■